



Marcha Montfortiana 2024: Mirada de un hombre de Filipinas

San Luis María de Montfort (1673-1716) unas semanas antes de su partida hacia el Padre hacía un testamento, o más bien un acto de fe, imploraba a Dios que le enviara misioneros para su Compañía y la Sabiduría por intercesión de María. 33 penitentes caminaban en peregrino, 2 por 2, de Saint-Pompain a Notre-Dame des Ardilliers en 1716. 308 años han pasado desde este evento fundador. Del 15 al 21 de julio de 2024, la Marcha Montfortaine tuvo lugar en Poitiers y La Rochelle. El tema de la Marcha Montfortaine de este año fue "Marie-Louise de Jesús, primera Hija de la Sabiduría de Poitiers a La Rochelle". Una peregrinación sobre los primeros pasos del Padre de Montfort y María Luisa de Jesús en estos dos lugares más que emblemáticos. Desde hace algunos años, la Marcha se vuelve cada vez más internacional como fue el caso de esta 41ª edición. Un misionero filipino de Montserrat participó por primera vez en esta caminata de fe en la escuela de Montfort: se llama el padre Roy MILLANO, SMM, desde hace mucho tiempo misionero en Papúa-Nueva Guinea. Hemos escuchado sus palabras.

¿En qué contexto decidiste participar en esta Marcha en Francia?

La participación en la Marcha Montfortaine se inscribe en el marco de mi programa de año sabático sugerido por el superior general.

¿Qué es lo que más te ha marcado durante esta semana de la Marcha Montfortaine?

TODO. Francia es el país de San Luis María de Montfort. Es en cierto modo una tierra santa para la familia montfortiana. Todo lo que se refiere a la vida y misión de san Luis María es como un Evangelio que merece ser profundizado con gran atención. He aprendido sobre la vida y espiritualidad de San Luis María principalmente a través de sus escritos. Pero era diferente cuando sus escritos cobraban vida estando en el mismo lugar donde nacieron sus ideas.

Participar en la Marcha Montfortaine es como experimentar la vida y la misión de San Luis María de Montfort. Visitar los lugares donde vivió y realizó misiones es como hacer un nuevo encuentro con el hombre que amo. Sus valores se han hecho aún más vivos en mí, con las cruces y las gracias que lo han moldeado para convertirse en un misionero apostólico. Estos momentos me hacen darme cuenta de que San Montfort no es una simple historia en un libro. ¡Es real! Era un hombre de Dios que hacía todo lo posible para responder a los signos de los tiempos y las necesidades de la Iglesia de su tiempo. Concretamente, fue una experiencia conmovedora ver y tocar la cruz roja original plantada por Montfort en Montbernage.

¿Qué es lo que recuerdas de esta Marcha 2024 para ayudarlo en su misión y a la Congregación en la suya?

Durante mi formación, seguir los pasos de Montfort no era más que un sueño, dadas las circunstancias que me impedían hacerlo. Me llevó 25 años hacer realidad ese sueño. Esto sucede en una época en la que casi he renunciado a soñar. Me recuerda lo que pasó en San Lázaro. Montfort con Mathurin y Jean estaban diciendo la bendición ante una mesa en la que no había nada para comer, cuando de repente vino el alimento traído por su vecino. Montfort exclamó: "La providencia os hará esperar pero no os dejará morir de hambre". Fue un regalo maravilloso para mi jubileo como misionero montfortiano. La providencia de Dios va más allá del tiempo y el espacio.

Otro aspecto que ha llamado mi atención en la Marcha Montfortiana es el aspecto organizativo. Es fruto de una verdadera colaboración de la familia montfortiana. Es interesante observar que hay más laicos que religiosos. La organización se ha realizado de manera ordenada y sin tropiezos. Por ejemplo, el alojamiento, los lugares que visitar, el transporte, la comida y otros aspectos logísticos son todos magníficos. Lo que también me impresionó es que la mayoría de los participantes son miembros comprometidos de la Familia Montfortiana. La Marcha forma parte de su agenda anual. Algunos participaban por primera vez, pero la mayoría son habituales.

Muchos de ellos no son tan jóvenes, pero se mueven como si fueran muy jóvenes. Además de eso, hay alegría en cada actividad, especialmente durante las comidas sociales. Merece mención el concierto que constituye el punto culminante de esta Marcha. Confieso que tengo dificultades con la lengua francesa, pero los himnos del Padre de Montfort han sumergido profundamente mi corazón en la riqueza de la espiritualidad de Montfort. La Marcha no puede reducirse a una simple actividad física porque es una verdadera toma de conciencia de que nuestro fundador, después de más de 300 años, sigue muy vivo.

Tiene algún mensaje para nosotros?

Si hay un mensaje que he retenido claramente en esta actividad, es la COLABORACIÓN. Montfort ya lo había indicado en sus misiones. Lo que sucede en la Marcha Montfortaine es claramente lo que San Luis María de Montfort quiere que hagamos a su paso.

Es imposible para mí no agradecer a todos por haberme permitido vivir este momento maravilloso. No olvido la disponibilidad de aquellas personas que han hecho un esfuerzo extra para hacerme la traducción instantánea durante esta semana.

Por otra parte, animo a todos los Montfortianos a participar en este evento, incluso una sola vez en su vida para no pasar completamente por alto el tesoro de nuestro patrimonio.

*P. Roy S. MILLANO, SMM
(Entrevista con el P. Olivier Nantenaina RAMAHENINTSOA, SMM)*